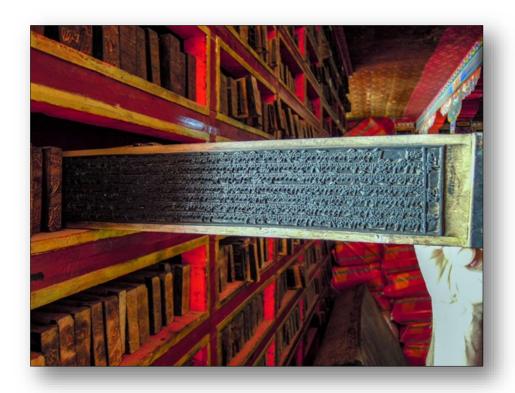
La biblioteca oculta del monasterio de Sakya





En el año 2003 fue hallada, en una pared sellada de 60 metros de largo y 10 de alto, en el templo budista del monasterio de Sakya, una enorme biblioteca que contenía 84.000 rollos. cerca de Por supuesto, semejante cantidad de textos llevará años en ser estudiados y catalogados; pero por lo pronto se espera que la mayoría de ellos resulten ser escrituras budistas, aunque también pueden incluir obras de literatura, historia, filosofía, astronomía, matemáticas y arte. Esos libros permanecieron intactos por cientos de años y están siendo examinados por la Academia Tibetana de Ciencias Sociales.

El Monasterio Sakya (también conocido como Pel Sakya; "Tierra Blanca") es un monasterio budista situado a 25 km al sureste de un puente que está a unos 127 km al oeste de Shigatse en la carretera a Tingri en el Tíbet; así que llegar allí no es fácil (pero sin duda que valdría la pena el esfuerzo). Es la sede de la escuela Sakya (o Sakyapa) de budismo tibetano y fue fundado en 1073 por



Konchok Gyelpo. Después del levantamiento de Lhasa del 10 de marzo de 1959 para proteger al 14º Dalai Lama del Ejército de Liberación del Pueblo Chino Comunista, la mayoría de los monjes del Monasterio Sakya se vieron obligados a irse. Dice Dawa Norbu (politólogo y Profesor de Estudios Asiáticos): "Anteriormente había unos quinientos monjes en el Gran Monasterio Sakya, pero a finales de 1959 sólo quedaban 36 monjes ancianos". La mayoría de los edificios del monasterio están en ruinas, porque fueron destruidos durante la Revolución Cultural.

Creo que fue una enorme fortuna que esos volúmenes se encontraran ocultos detrás de esa pared, ya que uno tiembla al pensar en lo que hubiese sucedido con ellos de haber caído en manos de las ordas rojas de mediados del



siglo pasado. Salvados así de la barbarie, hoy podemos regocijarnos, aunque más no sea con la apreciación de su belleza intrínseca; ya que estamos imposibilitados de leerlos (al menos la mayoría de nosotros, claro está). No dejo de pensar en cuáles otras maravillas están esperando detrás de vaya a saber uno qué pared o escondite.